

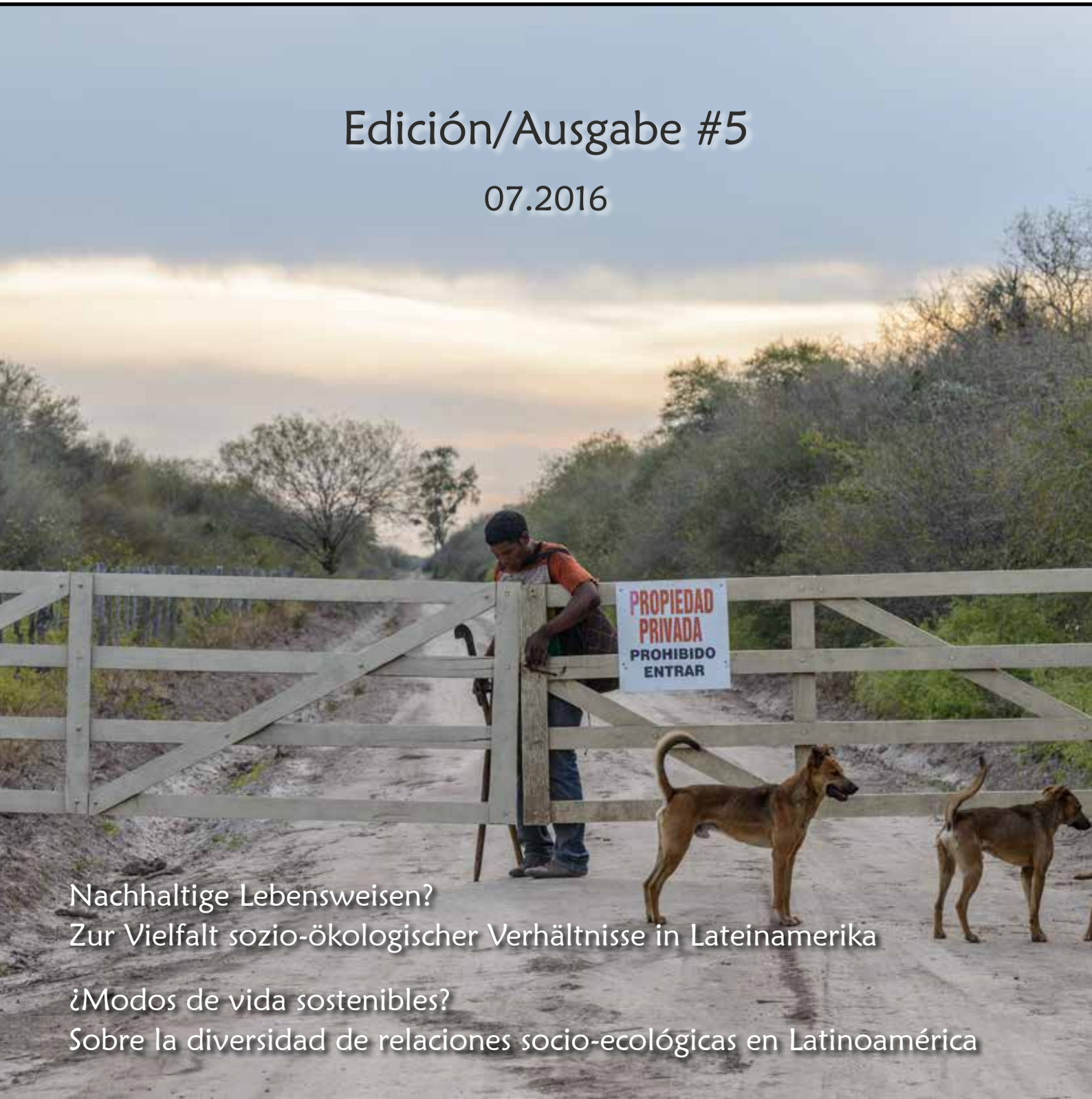
ISSN 2414-228X

ReveLA

Realidades y visiones sobre Latinoamérica

Edición/Ausgabe #5

07.2016



Nachhaltige Lebensweisen?
Zur Vielfalt sozio-ökologischer Verhältnisse in Lateinamerika

¿Modos de vida sostenibles?
Sobre la diversidad de relaciones socio-ecológicas en Latinoamérica

Revista ReveLA #5
ISSN 2414-228X

¿Modos de vida sostenibles?
Sobre la diversidad de relaciones socio-ecológicas
en Latinoamérica*

Nachhaltige Lebensweisen?
Zur Vielfalt sozio-ökologischer Verhältnisse in
Lateinamerika

Viena, Austria
Julio de 2016

www.revistarevela.com
revela.viena@gmail.com

*Verein ReveLA. Realidades y Visiones sobre Latinoamérica/
Plattform für interkulturellen Wissensaustausch*

Producción editorial | Redaktion:
Equipo editorial y creador ReveLA | Redaktionsteam ReveLA

Portada | Cover: Aus der Fotoausstellung “Unfreiwillig Sesshaft -
Die Ayoreos und das Leben nach dem Wald”. Gerald Henzinger

Diseño y diagramación | grafische Gestaltung und Satz:
Carolina Rojas

* El contenido de los distintos artículos es responsabilidad de sus autores, y
no necesariamente refleja la opinión de la Revista ReveLA

Editorial

Queridos lectores,

Con la quinta edición de la Revista ReveLA empieza nuestra revista su tercer año. Luego de la publicación de la cuarta edición y la exitosa conformación de la revista como asociación en el invierno pasado, hubo unas merecidas semanas de calma en la editorial, esto debido a que a principio del presente año cinco miembros del equipo editorial finalizaron sus trabajos de investigación y con esto llevaron a término la Maestría en Estudios Interdisciplinarios Latinoamericanos. Sin embargo, la presunta calma no duró mucho tiempo y pronto empezó la Revista ReveLA a dar varios pasos muy productivos.

Así como en los dos años anteriores, una gran parte de los miembros del equipo participaron en el Congreso anual de Investigación latinoamericana en Austria (LAF) del 29 de abril al 2 de mayo de 2016 en Strobl am Wolfgangsee, en donde se presentaron los progresos de ReveLA del último año. Como asociación y revista, que pretende apoyar el intercambio científico y cultural, esta cita anual resulta especialmente importante.

Un gran avance para ReveLA y la recién fundada asociación, se reflejó en el trabajo conjunto con Claudia Sandoval Romero y la publicación del libro de fotografías “Postcards from Italy” a mediados de Mayo, en el marco de la primera Edición Especial de ReveLA, publicada en abril en nuestro sitio web y de libre acceso para el público.

Con gran satisfacción tenemos el gusto de presentar los nuevos miembros del equipo. En primer lugar Natalia Serrano Ávila, quien ya desde la temporada de invierno se integró al grupo editor con ímpetu y nuevas ideas. Poco antes del cierre de este ciclo, se integraron a nuestra revista los nuevos corresponsales: desde Guatemala, Fatima Antonethe Castaneda y desde Nicaragua, Tania Sosa Jirón. Así mismo Rodrigo Ruiz se convirtió en el primer practicante en la historia de nuestra publicación. Estamos a la expectativa de sus aportes y por este trabajo conjunto, por el que nos alegramos mucho.

También existe la novedad del trabajo en conjunto de nuestro proyecto con la Maestría de Estudios Latinoamericanos en el Postgraduate Center de la Universidad de Viena. A partir del semestre de invierno 2016/2017 será posible realizar una práctica de seis meses en la Revista ReveLA, esta podrá ser convalidada como curso libre dentro del currículo del programa universitario. Mayor información al respecto se encuentra en la sección Maestría.

En nuestra edición actual nos complace nuevamente presentar una contribución abundante y diversa. En la sección científica aparecen esta vez textos alrededor de la pregunta “¿Modos de vida sostenibles? Sobre la diversidad de relaciones socio-ecológicas en Latinoamérica”.

¡Les deseamos una lectura emocionante!

Therese Thaler
Equipo editorial ReveLA

Inhalt

Contenido

Coyuntura	6
• A economia do dedo verde. <i>Perequê Pinto</i>	7
• Keiko no va. La lucha de los anónimos. <i>Martín Leandro Amaya Camacho</i>	8
Milpa	14
• El hacer, pensar y ser decolonial. <i>Entrevista a Walter Mignolo por Fabiola Pinta y Simone Schober</i>	15
• Juegos Olímpicos en Río de Janeiro, ¿A qué costo? <i>Marcela Torres Heredia</i>	21
La llama viaja	24
• Mit den Ziegen in den Anden - ein Reisebericht aus Argentinien. <i>Luciana Camuz Ligios</i>	25
• Primeros pasos por Buenos Aires. <i>Mariana Gonzalez Lutier</i>	28
Científica/Wissenschaft	30
• Abya Yala entre la profecía y la exuberancia. <i>Juan Pablo Gerez Haded</i>	32
• Karibisches Urlaubsparadies? Auswirkungen des Tourismus auf die Insel Roatán, Honduras. <i>Therese Thaler</i>	40
• Bioethanol in Brazil. "Development of the Industry and its Impact on Farming Families in Brazil". <i>Alexandro Aguilar</i>	50
• Climate Change & Agriculture in Latin America - Possible Climate Change Impacts on Agro-Ecological Regions of Latin America. <i>Christoph Eckart</i>	58
Maestría	72
• Gratulation! ¡Felicidades! Parabéns! <i>Redaktionsteam ReveLA</i>	73
• Forschung im Master. <i>Therese Thaler</i>	74
• Information zum Redaktionspraktikum als Wahlfach des MA Latin American Studies (2 ECTS) <i>Redaktionsteam ReveLA</i>	76
• La gastronomía peruana como resultado de la migración. <i>Natalia Serrano Ávila</i>	79
• Kondolenz Davis Gustavo Crepaldi. <i>Redaktionsteam ReveLA</i>	88
Batucada	89
• Wenn ich schwarz wäre, würde ich heute ganz bestimmt nicht hier sitzen. <i>Livia Mata</i>	90
• El abrazo de Ciro. <i>Entrevista a Ciro Guerra por Marcela Torres Heredia y Andrés Peña</i>	92
Colibrí	95
• Una mirada a las dinámicas de uso actual y potencial de territorios rurales en Latinoamérica. <i>Tania Sosa Jirón</i>	96
• Paisaje y geografía, su incidencia en la articulación colonial del Occidente de México. <i>Lázaro Chávez Aceves</i>	103
• "Reducir la pobreza y fomentar la prosperidad compartida", objetivos del Banco Mundial para el 2030. De la Planeación Urbana a la gestión del recurso hídrico en Latinoamérica. <i>Entrevista con David Michaud por Rossana Castro y Marcela Torres Heredia</i>	108
Garabato	117
• Piura y sus sedas. <i>Erik Jonathan Villegas Chero</i>	118
• "Libremente..." y "Olas..." <i>Tania Sosa Jirón</i>	120
• Gotas de Nectar. De la memoria personal a lo cotidiano. <i>Tania Primavera Preza Díaz</i>	121
Call for papers #6 (Deutsch/Spanisch)	124/125
Créditos	126

*mit Fotos von Gerald Henzinger, Jonas Wagner und Michael Kleinburger

Sección/Rubrik Milpa

En la edición anterior presentamos una experiencia educativa en Bogotá, Colombia, llamada “Legado Indígena”, que plantea la decolonialidad más allá del discurso, como una práctica. Siguiendo esa línea temática en la presente edición les compartimos una entrevista con Walter Mignolo -semiólogo y autor argentino, conocido por sus consideraciones sobre el mundo moderno/colonial- que abarca reflexiones sobre la geopolítica del conocimiento, el pensamiento fronterizo y el hacer, pensar y ser decolonial. De esta manera, pretendemos contribuir al objetivo de esta sección, el cual consiste en abordar la diversidad de prácticas y planteamientos construidos mediante el diálogo de saberes, conocimientos y experiencias, así como presentar procesos y actores que crean y, en este caso, que reflexionan desde otras miradas. Como bien plantea Mignolo: “La decolonialidad no es un método, *border thinking* (pensamiento fronterizo) no es un método. Son formas de ir aprendiendo donde estamos y al hacerlo pensamos, hacemos, somos, vamos siendo en ese estar en el borde y vivir la decolonialidad”. Aprender haciendo.

De la misma forma *Nosso Jogo* (Nuestro Juego) -iniciativa para un juego justo global- busca contribuir a la reflexión y al debate sobre el evento deportivo global de los Juegos Olímpicos desde diversas perspectivas y brindar otras miradas que enriquezcan el diálogo de saberes y conocimientos. A partir de estos debates esta iniciativa también puede coadyuvar a la modificación de los estereotipos del ser brasilero y de esa forma poder reflejar una mirada distinta de Brasil al mundo. Dentro de este contexto, Marcela Torres Heredia nos presenta su artículo titulado “Juegos Olímpicos en Río de Janeiro, ¿A qué costo?”, donde se discuten los diversos aspectos que rondan el debate internacional en torno a este tema.

In der vorherigen Ausgabe stellten wir Ihnen den Text “Legado Indígena“ vor, der auf eine Erfahrung im Bereich der Schulbildung in Bogotá, Kolumbien aufbaut und die Dekolonialität nicht nur als Diskurs, sondern vor allem als Praxis beschreibt. Dieser thematischen Linie folgend, präsentieren wir in der aktuellen Ausgabe ein Interview mit Walter Mignolo – argentinischer Semiologe und Autor, bekannt für seine Reflexionen über die moderne/koloniale Welt -, welches Überlegungen zu Konzepten wie der Geopolitik des Wissens, dem *border thinking* und dem dekolonialen Handeln, Denken und Sein umfasst. Dieser Text stellt einen wertvollen Beitrag für die Rubrik Milpa dar, deren Ziel ist es, die Diversität von unterschiedlichen Praktiken und Ansätzen aufzuzeigen, die durch den Austausch von Wissen und Erfahrungen entsteht, sowie Prozesse und Akteure vorzustellen, die aus anderen Perspektiven heraus kreieren – und in diesem Fall – reflektieren. In den Worten von Mignolo: “La decolonialidad no es un método, *border thinking* (pensamiento fronterizo) no es un método. Son formas de ir aprendiendo donde estamos y al hacerlo pensamos, hacemos, somos, vamos siendo en ese estar en el borde y vivir la decolonialidad”. Lernen durch das Tun.

Ebenso versucht *Nosso Jogo* (Unser Spiel) – eine Initiative für mehr Gerechtigkeit bei weltweiten sportlichen Veranstaltungen – zur Reflexion und Diskussion über das globale Sportevent der Olympischen Spiele aus verschiedenen Blickwinkeln beizutragen und neue Perspektiven einzubringen, die den Wissensdialog bereichern. Von dieser Debatte ausgehend, kann die Initiative auch die Reflexion von Stereotypen rund um das “Brasilianisch sein” in Gang setzen und es auf diese Weise ermöglichen, das Land aus einem veränderten Verständnis heraus zu betrachten. In diesem Kontext, stellen wir den Artikel “Juegos Olímpicos en Río de Janeiro, ¿A qué costa?” von Marcela Torres Heredia vor, der verschiedene Aspekte, die in der internationalen Debatte um dieses Thema diskutiert werden, aufgreift.

El hacer, pensar y ser decolonial

Entrevista a Walter Mignolo

Fabiola Pinta y Simone Schober***

La asistencia a un seminario en la Universidad Andina Simón Bolívar en Quito, Ecuador en 2015 nos brindó la oportunidad de conocer a Walter Mignolo, semiólogo argentino y profesor en la Universidad de Duke (EE.UU.), y conversar sobre algunas ideas y conceptos centrales de su obra. Mignolo ha publicado varios libros sobre semiología y teoría literaria y ha trabajado diferentes aspectos del mundo moderno/colonial, introduciendo conceptos como la geopolítica del conocimiento, la transmodernidad, el pensamiento fronterizo y la pluriversalidad¹. Mignolo formó parte del grupo de expositores invitados al Seminario Internacional “Educación superior latinoamericana y la geopolítica del conocimiento. Universidad democrática y autónoma vs. Universidad colonial”, organizado por la Universidad Andina Simón Bolívar y la Fundación Rosa Luxemburgo, desarrollado en Quito del 5 al 7 de mayo de 2015. El objetivo del seminario fue abrir un espacio de reflexión y debate sobre los diferentes modelos universitarios latinoamericanos que van desde tendencias a la “modernización” hasta inclinaciones al desarrollo de las culturas y saberes propios. En este contexto, el concepto de la geopolítica del conocimiento constituyó la base para muchos planteamientos alrededor de la educación y la universidad en Latinoamérica. Partiendo de conceptos de la teoría decolonial desarrollamos un nutrido diálogo con este pensador latinoamericano, que les presentamos a continuación.

ReveLA: *¿Qué se entiende por geopolítica del conocimiento?*

Mignolo: El primer objetivo de la geopolítica del conocimiento es mostrar que el pensamiento no es universal sino que está marcado por la geo-historia de las lenguas, instituciones y el cuerpo de los actores que lo generan y transforman. La geopolítica del conocimiento es tanto un instrumento conceptual para regionalizar la universalidad del conocimiento y poner de relieve las necesidades del conocer

como para montar instancias de decolonialidad del saber. El pensamiento que se piensa como universal está geopolíticamente localizado, pero oculto. El pensamiento europeo es geopolítico, pero oculta su enunciación y esa enunciación es inseparable de los cuerpos y de las emociones de Hegel, de Kant y de tantos otros pensadores canónicos. El pensamiento europeo está geopolíticamente localizado, pero se presenta como universal. Entonces, el primer movimiento de la geopolítica del conocimiento es hacer evidente que este es un pensamiento regional que se ha universalizado “a cococho”² del imperialismo, a cococho de la expansión europea. De ahí viene el concepto, de la necesidad de reducir el pensamiento europeo a su justa medida.

La geopolítica del conocimiento afirma, en segundo lugar, que el pensamiento se produce en todas partes y este tiene dos momentos. Un primer momento histórico y planetario irreducible a la fantasía lineal que va de “los primitivos” a los “civilizados”, como si hubiera una sola línea que va de la diversidad del mundo a la unicidad de la cultura europea que en estos momentos están en franca fragmentación, mostrando los entretelones de sus fantasías y ficciones civilizatorias; es que toda la gente pensó desde siempre, si no hubiera pensado, estaríamos todos en las condiciones de emergencia del *homo sapiens*. En cada civilización o cultura o tribu la gente pensaba, siempre pensó. No hizo falta que aparecieran los filósofos griegos para que la gente pensara y aprendiera a pensar a partir de ellos y de los funcionarios de la filosofía que intentan regular el pensar. Si los Incas no hubieran pensado, cómo podrían haber hecho todo lo que hicieron; si los habitantes de la civilización Maya no pensarán, cómo hubieran hecho todo lo que hicieron, como esas matemáticas tan sensacionales. Todo el mundo pensó, piensa y seguirá pensando y haciendo sus, nuestras cosas, independientes de los jueces y guardianes del pensamiento, a quienes ya no prestamos mucha atención.

Un segundo momento es el que se abre hacia 1500 y se extiende a todo el planeta, en varias temporalidades, la de occidente, que se expande, y las temporalidades locales, que siguieron y siguen su curso a pesar de las interferencias eurocentradas. América fue la primera víctima. Así, la geopolítica del conocimiento a partir del segundo momento enfatiza que, el pensamiento regional europeo comienza a establecer un diferencial de poder con otros conocimientos. Es la diferencia colonial epistémica con las lenguas y pensamientos de grandes civilizaciones que no fueron destruidas, como China, India o la diversidad del mundo Islámico.

América fue la primera víctima y con ello, se dio la fundación del orden moderno/colonial. A partir del siglo XVII ya los holandeses crearon el *Dutch East India Company*, los ingleses crearon el *British East India Company* y occidente comenzó a consolidarse en sí mismo y a intervenir en otras historias locales que existían mucho antes que la civilización occidental comenzara a construirse. A lo largo del siglo XVII el comercio los lleva a ingleses y holandeses a la colonización de India, Indonesia, Malasia. Todo ello ocurre simultáneamente con la colonización de África, donde también interviene Francia. El Tratado de Berlín de 1884 le otorga toda África a los estados europeos. Ahí vamos viendo cómo la geopolítica del conocimiento está ligada a la colonialidad del poder político, económico y militar, que al mismo tiempo es inseparable de la colonialidad del saber. El construirse el aparato epistemológico occidental presupone la devaluación y silenciamiento de otros saberes. Esta es la doble operación constante de la colonialidad: contribuir a sostener los relatos civilizatorios de la modernidad occidental al mismo tiempo que denigrar y destruir instituciones y cuerpos que llevan en ellos sabidurías ancestrales. Se impone así la ancestralidad de occidente (Grecia y Roma) como la única ancestralidad civilizatoria. Esto es colonialidad del saber que también es inseparable de la colonialidad del ser. La colonialidad del ser opera en dos frentes: la colonialidad del ser en los actores que diseñan y llevan adelante diseños globales y la colonialidad del ser en los intentos de conversión de los cuerpos colonizados.

Entonces, geopolítica del conocimiento tiene que, por un lado, analíticamente mostrar cómo se crea en este segundo momento el diferencial de poder. La decolonialidad del eurocentrismo consiste por un lado en liberar los cuerpos colonizados y eventualmente ganar terreno en la decolonialidad de los cuerpos que racializan, clasifican, devalúan y

destruyen. La colonialidad del saber y del ser de los sujetos imperiales es más fuerte y duradera que la de los sujetos colonizados.

Habiendo dicho esto, es necesario reconocer que el pensamiento europeo es una contribución como tantas otras a la diversidad de civilizaciones planetarias. La aberración, lo que ya es abiertamente insostenible, es la pretensión de ser el modelo planetario para 8 billones de gentes. La gente se está dando cuenta de eso en todas partes. Lo que estamos haciendo en América del Sur es una contribución a lo que están haciendo en China, Asia, Sur Asia, África, India. Así que, por ahí va la cuestión de la geopolítica del conocimiento. En fin, la geopolítica del conocimiento, del conocer y del ser, contribuye a mostrar las fantasías, las mentiras y las pretensiones de occidente, al mismo tiempo que reconoce, reducido a su justa medida, sus contribuciones planetarias.

R.: Entonces, en esta geopolítica del conocimiento estaríamos hablando de nuevos locus de enunciación, es decir, develar desde donde se habla, como usted había mencionado que en esta universalización el lugar de enunciación se oculta. ¿Sigue siendo el locus de enunciación importante en la actualidad?

M.: Claro, muy importante. Pero no son nuevos. Fueron silenciados y continuaron aunque invisibles para el imaginario eurocentrado que sólo ve un locus de enunciación, variado por cierto, pero un locus de enunciación que se sostiene sobre la teología cristiana, la filosofía y la ciencia secular. De ahí se derivan las disciplinas y los saberes regulados por la estructura enunciativa que transforma y mantiene el edificio del patrón (matriz también) colonial de poder. Es el locus enunciativo que construyó y sostiene la civilización occidental, montada sobre la matriz colonial de poder. Los locus enunciativos que sostenían y sostienen civilizaciones, culturas, organizaciones tribales, comunales, etc., cuyas formas de pensar son ajenas al locus enunciativo que sostiene la idea de civilización occidental, se consideraron no existentes. No para quienes habitan esas cosmologías, sino para la limitada visión universalista y arrogante de occidente.

La geopolítica del conocer, del sentir, del pensar emerge en el momento en el que ya occidente no puede controlar la re-emergencia, la re-surgencia de locus enunciativos no occidentales. Ahora bien, la re-surgencia de locus enunciativos no-occidentales para intervenir en el orden global no puede hacerlo

en una imaginada pureza antes de ser intervenida por la matriz colonial de poder y la colonialidad del saber. Por lo tanto, los locus enunciativos re-surgentes y re-emergentes lo son por actores, lenguas e instituciones que habitan la frontera, no sólo la frontera territorial estatal, sino las fronteras epistémicas, lingüísticas, espirituales, sexuales, étnicas, religiosas, etc. El Islam hoy se piensa en relación, confrontación, conflictos, diálogo con occidente, es decir, la teología cristiana y el liberalismo secular. China, hoy, piensa el constitucionalismo confuciano, es decir, constitucionalismo y Confucio marca la frontera. Las memorias chinas son confucianas, no constitucionales. Por lo tanto, el pensamiento fronterizo surge de habitar la frontera y enfrentar la necesidad de re-surgencia y de re-emergencia. La construcción de la ruta y el cordón del Camino de la Seda, es Camino de la Seda (nada que ver con occidente) pero se reconstruye en una China que remerge y se apropia del capitalismo para forjarse a sí misma.

Aquí se da una diferencia que está relacionada con la geopolítica del conocimiento porque el locus de enunciación europeo sigue siendo un locus de enunciación territorial, es decir, que tiene su propia ancestralidad, que es Grecia y Roma. El locus de enunciación está conectado con una historia que afecta subjetividades y maneras de sentir. Ahora, cuando hablamos del locus de enunciación de los Incas, quiere decir que ellos estaban pensando de acuerdo a ciertas tradiciones locales. Pero, ¿qué pasa cuando ese pensamiento tiene que articularse más tarde con un pensamiento cristiano liberal que lo ha devaluado? Un buen ejemplo de esto es Guamán Poma de Ayala³. Él no puede ignorar el pensamiento cristiano, pero el pensamiento cristiano, lo ignora a él - este es el pensamiento territorial. Ves, es lo mismo que ocurre hoy con China y con los musulmanes. De esta manera, Guamán Poma de Ayala tiene que pensar a partir de su propia lengua, a partir de su propio cuerpo y su propia historia, en diálogo con todo el aparato teológico, filosófico y cristiano y esto es la “Nueva crónica del buen gobierno” y este es el pensamiento fronterizo. El pensamiento fronterizo surge ahí. En el momento, cuando llega la modernidad-colonialidad, aparece el pensamiento y el hacer descolonial, porque la gente dice: “No, yo no quiero que ustedes me digan lo que tengo que hacer, yo tengo mis propias ideas, pero yo ya no me puedo despegar de las suyas. Lo cual no quiere decir que las voy a copiar, que me voy a rendir a ellas. No, me las voy a apropiar”.

R.: *Nosotros cursamos la maestría de Estudios Latinoamericanos en Viena y tanto al interior del estudio como dentro de nuestra revista ReveLA queremos abrir espacios de reflexión y diálogo desde diferentes miradas y subjetividades. Sin embargo, en algunas disciplinas o áreas académicas y sus respectivas metodologías, el principio de la objetividad sigue siendo muy importante y no se valoran tanto las perspectivas subjetivas. ¿Cómo ve usted este hecho?*

M.: Lo primero que hay que reconocer es que hay una estructura institucional fuerte y conservadora: quieren conservar lo que aprendieron y lo que les dijeron que es. Todo desvío es pecado. La metáfora del pecado es útil para entender la regulación en todos los órdenes del vivir, incluso el orden académico. Esto quiere decir que, tenemos que reconocer esa institucionalidad y al mismo tiempo ir creando

“(…) la decolonialidad es una manera de ser, de pensar, de estar en el mundo a medida que se va entendiendo como la colonialidad nos maneja y los relatos de la modernidad nos engañan”.

otros espacios y comunidades de conversación. Por ejemplo, en mis clases nunca pido *papers* sino invito a la creatividad mediante la cual los estudiantes expresen no solo lo que saben o aprendieron sino lo que desaprendieron y lo que piensan sobre ellos mismos en relación a lo que van aprendiendo. *En The Middelburg Decolonial Summer School* hacemos algo semejante con estudiantes de variadas partes del planeta. Aprenden, por ejemplo, que la decolonialidad es una manera de ser, de pensar, de estar en el mundo a medida que se va entendiendo como la colonialidad nos maneja y los relatos de la modernidad nos engañan. La decolonialidad no es un método, *border thinking* (pensamiento fronterizo) no es un método. Son formas de ir aprendiendo donde estamos y al hacerlo pensamos, hacemos, somos, vamos siendo en ese estar en el borde y vivir la decolonialidad, es decir, un desprendimiento creativo para que no nos hagan ser y hacer lo que no queremos ni ser ni hacer. Ahí el desprendimiento junto a la decolonialidad y al pensar y ser en la frontera.

En cuanto a los estudios latinoamericanos, cuando los invocamos estamos hablando de las ciencias sociales

y de las humanidades, porque en computación no se reflexiona sobre Latinoamérica, en biología no se estudia Latinoamérica. Se podrá reflexionar en la biología y la computación en América Latina, es decir, referirnos a lo que hacen biólogos y tecnólogos de la computación en un lugar imaginario y ficticio que se denomina Latinoamérica. Reconociendo esto, también hay que ir cambiando la definición de lo que estudiamos. Si estudiamos Latinoamérica en Austria, tenemos que plantearnos la relación Europa con Latinoamérica, tenemos que partir de eso, es decir, Latinoamérica no es una entidad aislada que se puede estudiar en Austria, sino hay que ver cómo está ligada. Pero preguntarnos por las relaciones de Europa y Latinoamérica porque sino nos quedamos en la superficie; es preguntarnos por la fundación histórica de la matriz colonial de poder, en los siglos XVI y XVIII, cuando Latinoamérica no estaba ni de cerca en el horizonte y América se acababa de inventar.

Segundo, señalar que nosotros en las humanidades, no trabajamos con estadísticas. Nosotros trabajamos con sentidos, no buscamos leyes, no buscamos estadísticas. Nuestra meta de trabajo es hermenéutico, el sentido. Cuando entrás a trabajar con el sentido tenés que ser riguroso en tus análisis, pero al mismo tiempo el sentido no puede ser entendido objetivamente y de nuevo viene el locus de enunciación. Si entramos en este terreno, el de la objetividad y la estadística, de nuevo tenemos que preguntarnos cómo estos principios llegaron a ser en la formación de la matriz colonial de poder. Estadísticas y objetividad son conceptos reguladores que tienen un fuerte potencial de dominación y de represión. Dominan y reprimen la capacidad creativa. Las ciencias son como la teología, regulan y controlan las subjetividades. Por eso es imprescindible “estudiar” cómo la matriz colonial de poder nos controla y maneja para poder desprendernos de las formas naturalizadas de dominación y sujeción que no son cadenas, sino conceptos y creencias que permiten a cierta gente asumirse como jueces y guardianes de formas de ser y de saber.

La cuestión, por ejemplo, es argumentar a partir de la hermenéutica y la comprensión del sentido como una comprensión del mundo, que es diferente a la estadística y a la explicación de leyes. Nosotros en las humanidades y ciencias sociales ideográficas (interpretativas, en relación a las ciencias sociales nomotéticas, explicativas) no buscamos leyes y no quiere decir que las estadísticas o las leyes no sean

válidas. Y al hacerlo nos preguntamos cómo las estadísticas y leyes llegaron a convertirse en patrones de poder más que de saber. Para mí, las estadísticas son muy importantes, lo que pasa es que yo las uso de manera distinta del que las hizo. Cuando vos lees el sentido de la estadística, lo lees distinto si eres un científico social que cree en la ciencia, o si sos, digámoslo así, un humanista, sociólogo, antropólogo que mira el sentido.

Aquí el trabajo duro, es que hay que empezar a construir toda una argumentación a partir de la filosofía que divide a partir del siglo XIX las ciencias nomotéticas de las ciencias ideográficas. Las ciencias nomotéticas eran las ciencias naturales enfocadas a las leyes y la construcción científica; y las ideográficas eran las ciencias humanas en Europa, que trabajaban con el sentido, como la historia, historia del arte, antropología, entre otras. Entonces, también hay que construir unas posiciones fuertes en el sentido frente al *Cientific Establishment*. Esto ya es una especie de combinación entre lo personal, yo no diría subjetivo, yo digo personal, y la fundamentación filosófica que vos tenés que construir para afirmar tu propia posición. Mi trabajo consiste un poco en todo eso. Cuando comencé mis estudios de post-grado y de doctorado quería ser semiólogo, después me di cuenta que no, que quienes estudiaban semiología en Europa y habían sido educados en Europa habitaban la casa del saber de la cual quienes veníamos de América del Sur no pertenecíamos, éramos inmigrantes epistémicos. Cuando comencé a entender la colonización empecé a entender lo que me pasaba a mí, pero luego tuve que empezar a construir mi propio argumento filosófico para afirmar y ahora me creen, en aquel momento no (risas) y ahora después de tantos años (risas) se cansaron y dicen bueno, adelante. Ese es el trabajo filosófico que hay que hacer. No es solamente lo personal, lo que yo siento. ¿Por qué?, porque cuando vos entrás en este terreno, no es que vos estudiás por ejemplo la sexualidad como antropóloga, digamos aunque lo hagas, sino que usas la antropología para argumentar aspectos de la sexualidad que están siendo reprimidos y controlados por el saber hegemónico, bajo la manipulación de estadísticas y la invención de leyes. Así que, este tipo de estudios son muy distintos porque ya son estudios para la liberación. Pues y de esto se trata en la decolonialidad del saber— estar, ser, afirmarse, pensar, hacer decolonialmente, desprendiéndonos de las mentiras institucionales y disciplinarias que nos rebajan y controlan.

R.: A veces resulta difícil pensar en cómo se relacionan los conceptos teóricos decoloniales con la práctica, cuál es la relación entre academia y campo. Hay que preguntarse ¿cómo se puede llevar la teoría decolonial a la práctica, no?

M.: Bueno, lo que habría que plantearse es, ¿qué sería una práctica decolonial?, ¿cómo pienso yo decolonialmente?, o sea, ¿cómo actúo yo, siendo una persona que piensa decolonialmente? Estamos hablando del pensar y hacer decoloniales en distintas esferas, en la universidad, en el arte, trabajando con comunidades. Pensar es un hacer. Pero cuando decimos “pensar” en este contexto no nos imaginamos debajo de un árbol, en un día soleado, recostado sobre el césped, pensando. Cuando decimos “pensar” nos referimos a lo que hacemos al pensar y lo que hacemos a partir de lo que pensamos. Cuando Heidegger se pregunta qué es lo que llama a pensar o qué es lo que llama al pensamiento, es un hacer filosófico que confronta toda una problemática filosófica que no se hacía esa pregunta en los procesos mismos de hacer filosofía.

Estamos todavía atrapados en la distinción moderna y dicotómica entre teoría y práctica, como si por un lado nos dedicáramos a hacer teorías en la oficina o la biblioteca y luego saliéramos a la calle y fuéramos a hacer algo que no es hacer teoría. Pero ¿hacer qué? En este momento la enorme variedad de organizaciones en las cuales se afirman y se argumenta frente al racismo, al sexismo, a la desigualdad, a la opresión, etc., se usan como argumentos “teorías”. Y ¿dónde estaría la “práctica”? ¿Dónde se alojan las condiciones que hacen posible el racismo, el sexismo, la opresión, la desigualdad? ¿No son acaso formas de conocer y de ser, es decir, de subjetividades de quienes controlan los estados, la educación, la iglesia, las corporaciones, etc.? Tú puedes comenzar a unirte a “movimientos sociales” que protestan sobre todo esto, pero también puedes hacer teóricamente para, por un lado, mostrar las falacias que sostienen el racismo, el sexismo, la desigualdad, etc., y eso lo puedes hacer en la universidad, puesto que es en las universidades donde se construye el saber, estadístico y objetivo, que permite a las instituciones gubernamentales decir que la homosexualidad es un desvío y que la desigualdad ya la vamos a arreglar con el crecimiento y con el desarrollo de la Unión Europea (así se decía hace diez años ¿no?).

Imagina una comunidad, digamos de pescadores, que se está manifestando contra, no sé, Monsanto

por ejemplo y tú, estudiante en Austria, viniendo de América del Sur, piensas que tienes una teoría decolonial en las manos, entonces ¿qué? No le vas a decir: “Mira, ustedes son pescadores, ¿saben que son explotados? Yo tengo una teoría decolonial que quiero llevar a la práctica”. Si los obreros no necesitaban que Marx les dijera que estaban explotados, si ya lo sabían. La praxis de Marx era teórica, que argumentó Althusser. Marx no iba a manifestar junto a los obreros contra los patronos. Sus teorías no serían fáciles de entender para obreros que no habían tenido oportunidad de ir a la universidad y estudiar las teorías económicas de Smith y Ricardo y las filosóficas de Hegel. Entonces, no podés dar una clase de Marxismo

“No hay una guía para prácticas decoloniales. La única regla es vivir decolonialmente de acuerdo a nuestras historias locales y personales, ensambladas. De ahí en más, cada cual va encontrando y formando su comunalidad en el hacer decolonial (que ya no es práctica en el sentido de algo que es diferente a la teoría)”

o de decolonialidad a quienes saben por experiencia lo que tu piensas en teoría sin tener la experiencia que ellos tienen. Y si vos vivís en la decolonialidad, tenés que pensar ¿en qué consiste un tipo de prácticas decoloniales sino empezando por el hecho de vivir la decolonialidad?, ¿en cómo tú te relacionas con la gente?, ¿qué tipo de diálogo estableces?, ¿qué tipo de trabajo conjunto haces, tú desde tu experiencia y ellos desde su experiencia? Cuando vives en la decolonialidad te encuentras con tantos otros y otras que están en proceso o ya viviendo la decolonialidad. Y lo que surja de esos encuentros, es cuestión de quiénes se encuentran y qué es lo que necesitan. No hay una guía para prácticas decoloniales. La única regla es vivir decolonialmente de acuerdo a nuestras historias locales y personales, ensambladas. De ahí en más, cada cual va encontrando y formando su comunalidad en el hacer decolonial (que ya no es práctica en el sentido de algo que es diferente a la teoría).

R.: Y ¿entre lo “decolonial” y lo “postcolonial”, existen diferencias en este sentido? Porque a menudo

se habla de las diferencias entre estas dos corrientes, pero se dedican a la misma cosa, ¿no?

M.: Sí existen diferencias entre lo “poco” y lo “deco” como decimos. Los dos vienen con la experiencia colonial, pero lo postcolonial está a “cococho” de la posmodernidad y del posestructuralismo, es decir, ya viene con toda la carga filosófica de la posmodernidad y del posestructuralismo. En cambio, lo decolonial tiene sus fundamentos en las luchas de descolonización de África y Asia. La Conferencia de Bandung, 1955, es un momento simbólico fuerte en la consolidación de los proyectos de descolonización estatales. Después del 90, los proyectos estatales de descolonización fracasan puesto que las élites descolonizadoras controlan la formación de los estados y olvidan a la población que peleó por la liberación. De ahí surge la decolonialidad no ya como proyectos estatales, sino, para decirlo rápido, como movimientos intelectuales (epistémicos), políticos y éticos que no tratan de tomar posición del Estado sino de vivir de otra manera. De ahí, por ejemplo, las conversaciones en torno a Sumaq Kawsay en América del Sur. En la decolonialidad estamos hoy, pero no habría llegado aquí sin 30 años de descolonización durante la Guerra Fría.

Para cuando te pregunten, porque siempre surge la pregunta, ¿cuál es la diferencia entre lo decolonial y lo postcolonial?, hay dos o tres puntos fáciles de recordar. Uno es que lo postcolonial surge a partir del posmodernismo, con Lyotard 1978, y del postcolonialismo empieza a hablarse a partir de 1981 más o menos. Y son los Hindúes, especialmente, que

a partir de Foucault, Lacan y Derrida introducen la cuestión colonial. Edward Said es incorporado a la postcolonialidad con posterioridad, puesto que “Orientalismo” se publicó en 1978 cuando lo postcolonial no era todavía un concepto. En cambio, lo decolonial, como ya dije, proviene no de la filosofía europea sino de los procesos de descolonización. Colonialidad es un concepto que surgió en América del Sur y es también a su vez un concepto decolonial. Colonialidad nombra la lógica subyacente que es común a todos los colonialismos modernos y europeos a partir del renacimiento. Esto es un concepto decolonial que surgió sobre la base de las experiencias de descolonización en África y Asia durante la guerra fría, pero también en conversación con la teoría de la dependencia y la teología de la liberación en los años setenta. Otra forma de distinguir ambos es pensar metafóricamente en el catolicismo y el protestantismo. Ambos tienen el cristianismo en común, pero no se confunde ni un católico con un protestante ni las doctrinas católicas con las protestantes.

Notas

1. Véase: <http://waltermignolo.com/> (17-06-2016)
2. a cuentas
3. Cronista indígena de la época del virreinato del Perú (1534-1615). Escribió la “Primera nueva crónica y buen gobierno”. https://es.wikipedia.org/wiki/Felipe_Guam%C3%A1n_Poma_de_Ayala (17-06-2016)

***Fabiola Pinta** estudió comunicación social y desarrollo en la Universidad Politécnica Salesiana en Quito, Ecuador y tiene un master en Estudios Latinoamericanos en la Universidad de Viena Austria. Forma parte del equipo fundador de ReveLA.



****Simone Schober** estudió filología y literatura hispánica y alemana en la Universidad de Viena y la Universidad de Alicante, España. Asimismo estudió la maestría en Estudios Latinoamericanos en la Universidad de Viena. Forma parte del equipo fundador de ReveLA.

Walter Mignolo junto al equipo de ReveLA en la Universidad Andina Simón Bolívar en Quito. Mayo 2015